

La lengua *aljamiada* y su literatura: una variante islámica del español

MAR GÓMEZ RENAU
Universidad de Valladolid

INTRODUCCIÓN

El creciente interés surgido en la lengua y la literatura *aljamiada* desde un punto de vista sociológico, lingüístico, literario e histórico nos lleva a considerar que su estudio es primordial para entender muchos aspectos de la lengua española sobre todo fonéticamente y lexicalmente.

Los textos de la literatura aljamiado-morisca son documentos importantes desde un punto de vista lingüístico e histórico. En España a finales del siglo XV y durante el XVI, época del florecimiento de esta literatura, la lengua romance pasa por profundas transformaciones. El español va a convertirse en una lengua universal y con la invención de la imprenta se acelera este proceso. La evolución que experimenta el castellano va a ir unida a profundos cambios ideológicos.

Este movimiento de renovación no tiene trascendencia en la lengua de los moriscos, pero sí en el estudio del castellano medieval a través de la literatura aljamiado-morisca ya que constituye una variante islámica del español.

El lenguaje de la *aljamía* (lengua romance escrita en caracteres árabes) ofrece un carácter híbrido con vocablos árabe-hispánicos y frecuentes citas coránicas. Es una lengua dialectal y vulgar con constantes faltas de ortografía; las construcciones sintácticas son toscas y las palabras y modismos anticuados. El romance que utilizan los moriscos es muy arcaizante, sin embargo muy valioso para atestiguar los cambios lingüísticos y filológicos que experimenta el castellano en su evolución de la Edad Media a la Moderna.

Al no compartir los moriscos el ideal lingüístico del Renacimiento se quedan al margen de este movimiento que va a enriquecer a la lengua española con cultismos procedentes del latín y el italiano. Los textos *aljamiados* constituyen importantes fuentes para la documentación de los cambios fonéticos y de las transformaciones del sistema fonológico que se realizan en el siglo XVI, pues como dice Bustos Tovar

“las fuerzas motoras que provocan el tránsito de las voces cultas al romance dependen exclusivamente de las circunstancias históricas de cada época”¹.

Para Galmés de Fuentes “es de suma importancia poseer manifestaciones del castellano escritas en un sistema gráfico diferente al suyo pues sus acomodaciones sucesivas manifiestan la evolución de los fonemas del español en un momento en que los caracteres latinos habían dejado de ser expresivos”². La comparación de los sonidos expresados por los moriscos es una fuente precisa para conocer la fonética castellana medieval del siglo XVI.

También es importante un estudio lexicográfico de los textos aljamiado-moriscos que puede llegar a esclarecer y matizar el significado de una voz castellana y a comprender la evolución fonética y semántica que han experimentado las palabras, así como algunos problemas de ortografía. Para ello es necesario reconstruir, como dice Hegyi “el espacio semántico de su abstracción dentro de su propio contexto”³.

Los moriscos nos han conservado un caudal de voces romances que suponen una rica aportación lexicográfica y que deberían incluirse en todos los diccionarios de lengua española pues pertenecen al acervo cultural de nuestra propia lengua. Por ello debemos a la literatura aljamiada-morisca el mérito de salvar del olvido vocablos que, si no fuera por el uso que de ellos hicieron los moriscos, se habrían perdido ya que como expresa Vespertino Rodríguez “son voces legítimas en el romance peninsular”⁴.

Concluyendo, consideramos, por todas estas circunstancias que el estudio de la literatura aljamiada-morisca es fundamental no sólo para poder entender algunos aspectos de la semántica y el sistema fonológico del lenguaje de la España medieval del siglo XVI sino también para percibir la influencia que el árabe tuvo en la lengua y literatura castellanas.

I. MARCO HISTÓRICO

Cuando los Reyes Católicos conquistaron Granada y arrojaron a los nazaries del poder fueron promulgadas unas capitulaciones (25 de Noviembre de 1491)

¹ J.J. BUSTOS TOVAR, “Contribución al estudio del cultismo léxico medieval”, *Anejos del Boletín de la RAE*, XXVIII, Madrid (1974), 277; A. Galmés de Fuentes, “El interés literario en los escritos aljamiado-moriscos”, *Actes au Congres International de Linguistique et Philologie Romanes*, T. II, París, 1965, 527-46.

² A. GALMÉS DE FUENTES, “Influencias sintácticas y estilísticas del árabe en la prosa medieval castellana”, *Boletín de la RAE*, XXXV (1955), 213-295; “El interés...”, *op. cit.*, 527-46.

³ O. HEGYI, “Observaciones sobre el léxico árabe en los textos aljamiados”, *Al-Andalus*, XLII (1978), 21-25; M. GÓMEZ RENAU, “Influencias del aljamiado en la prosa medieval castellana”, *Proyección Histórica de España en sus Tres Culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*, Ed. Junta de Castilla y León, Vol. II, Valladolid, 1993, 83-91; “Léxico castellano en textos aljamiados”, *Anuario de Lingüística Hispánica*, VIII (1992), 99-115.

⁴ A. VESPERTINO RODRÍGUEZ, “Aspectos semánticos en la literatura aljamiado-morisca”, *ATL*(1981), 113-27, XIV Congreso Internazionale de Linguistica e Filologie romanza, V (1981).

muy favorables a los musulmanes que les aseguraban el libre ejercicio de su religión, lengua y cultura. Estas capitulaciones no fueron cumplidas, pues cuando Cisneros ocupa la sede primada de Toledo, en 1498, desencadena una acción enérgica contra los mudéjares para obtener la conversión a la religión cristiana por lo que éstos, dolidos al considerar que esta religión era extraña para ellos, se sublevan en el barrio granadino del Albaicín, y en las Alpujarras, lo que trae como consecuencia una lucha que fue reprimida por las armas en el año 1501. Estos sucesos fueron utilizados políticamente por Cisneros para promulgar una pragmática, ordenando la conversión forzosa de los moriscos ese mismo año.

La situación de Granada se extiende rápidamente a todo el reino de Castilla y el 17 de Febrero de 1502 una nueva pragmática obliga a escoger a los mudéjares entre la conversión o el exilio. En el reino de Aragón y Valencia esto ocurría en el año 1526⁵. El nombre de morisco surge después de este edicto y esta denominación comprende diferentes grupos que, aunque con orígenes comunes, sus condiciones sociológicas y religiosas eran muy diferentes:

En primer lugar estaban los moriscos de la Corona de Aragón que aglutinaba a los de Aragón y Valencia y constituían la base del sistema señorial. Se dedicaban al comercio y eran gentes relativamente cultas. Otro grupo era el castellano, procedente de los antiguos mudéjares, que vivían aislados de su civilización y asimilados a la forma de vida cristiana. Se dedicaban a oficios artesanales aferrándose fuertemente a su religión y a su cultura. Por último los moriscos de Andalucía, más en contacto con su civilización y eminentemente musulmanes en sus costumbres, creencias y formas de vida: Todos ellos constituían, dentro de la España del Siglo de Oro, una minoría asimilable y en su cultura había múltiples factores que contrastaban con la población cristiana aunque, a menudo, estas diferencias eran solamente anacrónicas.

Los moriscos fueron cristianos de nombre pero musulmanes de corazón, sobre todo en Andalucía, Aragón y Valencia y gracias a la *taqiyya*, permitida por los alfaquíes, pudieron mantener su fe⁶. Fueron acusados de hipocresía y cumplieron sus preceptos de una manera clandestina por lo que llegaron a olvidar parte de sus usos religiosos y sobre todo su cultura que fue paulatinamente empobreciéndose. Toda su vida fue vigilada por las autoridades cristianas. Tuvieron que entregar sus libros, los viernes tenían que dejar las puertas de su casa abiertas para que se controlara si practicaban sus cultos religiosos; tuvieron que renunciar a sus baños y a todo acto de purificación. Se les forzó a no expresarse en su lengua, a vestir al modo cristiano, a abandonar el ayuno, a comer

⁵ F. MAILLO SALGADO, "Acerca del uso, significado y referente del término mudéjar", *Actas del IV Congreso Internacional: encuentro de las Tres Culturas*, ed. C. Carrete, Toledo, 1988, 103-112; *Vocabulario básico de Historia del Islam*, Madrid, 1987, 116-118; *Vocabulario de Historia Árabe Islámica*, Madrid, 1996, 160-63.

⁶ F. MAILLO SALGADO, "Acerca del uso, significado y referente del término mudéjar", *Actas del IV Congreso Internacional: encuentro de las Tres Culturas*, ed. C. Carrete, Toledo, 1988, 103-112; *Vocabulario básico de Historia del Islam*, Madrid, 1987, 116-118; *Vocabulario de Historia Árabe Islámica*, Madrid, 1996, 160-63.

carne de puerco, a separarse de sus hijos, en suma, a perder su propia identidad. A pesar de ello se aferraron fuertemente al Islám. Se reunían secretamente para rezar en comunidad, para confesar su fe y sobre todo para informarse sobre las cuestiones de sus dogmas y su cultura, dirigidos por los alfaquíes. En este clima surgió la aljamía.

Los moriscos de Castilla y Aragón hablaban en romance pero lo escribían en caracteres árabes lo que dio lugar a la lengua conocida por *aljamiada*.

La lengua *aljamiada* se expresa en un castellano muy original, con giros propios, lo que resulta muy interesante, como ya hemos dicho anteriormente, para el estudio de la lengua medieval española y también para observar la decadencia de la lengua árabe, y, aunque hoy día es poco conocida para quienes no sean especialistas, es un instrumento fundamental para el estudio de la pervivencia de las dos lenguas y del carácter oriental que aún se mantenía en la Península.

La literatura *aljamiada* fue la de los últimos musulmanes de España. Los textos fueron escritos a mano, ninguno fue impreso, manteniéndose en lugares ocultos, cuevas, nichos, techumbres, etc... Cuando fueron expulsados de España estos escritos permanecieron escondidos durante dos siglos, hasta que en el siglo XIX se descubrió uno de los hallazgos más importantes de estos documentos en Almonacid de la Sierra (Zaragoza). Hallazgos similares se han ido sucediendo en Sabiñan⁷, Torrellas⁸, Tórtoles⁹, y hace unos años en Urrea de Jalón¹⁰. Todos ellos resultan imprescindibles para comprender el modo de vida y costumbres de esta minoría por su carácter sociológico y etnológico.

II. SITUACIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS MORISCOS

La situación lingüística de los moriscos españoles era muy distinta dependiendo de las circunstancias históricas o demográficas de cada región. Domínguez Ortíz ha confirmado que desde 1449 y sobre todo en 1462 los moriscos no tenían una situación homogénea, ya que, como afirma, los moriscos castellanos debieron olvidar el árabe, pues en 1462, el alfaquí mayor de Segovia, Içe de Gébir, hubo de redactar en castellano su famosa obra "*Suma de los principales mandamientos y devedamientos de la ley y çunna*"¹¹.

⁷ J. BOSCH VILA. "Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses" *Al Andalus*. XXII (1957), 463-470.

⁸ A. LABARTA, "Una página aljamiada hallada en Torrellas (Tarazona)", *Turiaso*, III (1982), 225-233.

⁹ M.J. CERVERA, "Los talismanes árabes de Tórtoles", *Turiaso*, VII (1983), 225-274.

¹⁰ F. CORRIENTE CÓRDOBA, *Relatos Píos y Profanos del Ms. Aljamiado de Urrea de Jalón*, Zaragoza, 1990.

¹¹ A. DOMÍNGUEZ ORTÍZ, "Los cristianos nuevos. Notas para un estudio de una clase social", *Boletín de la Universidad de Granada*, XXI (1949), 249-297; "Notas para una sociología de los moriscos españoles", *Miscelánea de estudios Árabes y Hebráicos*, XI (1962), 2, 39-54.

¿Cuál era la situación lingüística de los moriscos?

Gracias a los estudios de A. Labarta, C. Barceló, A. Domínguez Ortiz y B. Vincent, sabemos que los moriscos de Valencia y Granada utilizaban la lengua árabe de forma cotidiana en sus documentos. En Valencia, confirma C. Barceló, la lengua árabe se utilizó oficialmente hasta el siglo XVI y se mantuvo hasta la expulsión, como lo muestran los procesos contra los moriscos que llevó a cabo la Inquisición en los que se necesitaban intérpretes del castellano. Tanto los valencianos como los granadinos hablaban el árabe de manera cotidiana y empleaban su lengua en todo tipo de escritos, públicos y privados¹².

No ocurría lo mismo en Castilla y Aragón. En Castilla el uso del árabe clásico y del dialectal decaen muy pronto y los moriscos recurren a la *aljamía* (castellano con aragonesismos en grafía árabe)¹³. En Aragón ocurrió algo parecido aunque, en ambas regiones se siguió utilizando la lengua árabe para determinados documentos notariales de compraventa, préstamos, cambio, hipotecas, depósito, etc., entre los siglos XII al XVI(14). Sus autores eran los alcahués, hombres cultos, que ejercían como escribanos y notarios de sus comunidades y en sus redacciones ofrecían tres elementos lingüísticos: árabe clásico, dialecto andalusí o romance castellano con aragonesismos.

La Dra. Viguera hace una clasificación del uso que hacían de las lenguas los moriscos de España:

- Lengua árabe y grafía árabe.
- Lengua romance y grafía árabe (*aljamía*).
- Lengua romance y grafía latina.
- Lengua árabe y grafía latina¹⁵.

Se desconocen las circunstancias concretas de por qué los mudéjares y moriscos comenzaron a escribir en *aljamía*. El uso de esta lengua es excepcional fuera de Castilla y Aragón, aunque, veremos, más adelante, que fue utilizada en otros países fuera de España.

¹² C. BARCELÓ TORRES, *Minorías Islámicas en el país valenciano. Historia y dialecto*, Valencia-Madrid, 1984, 136-151; A. LABARTA, "Contratos matrimoniales entre moriscos valencianos", *Al Qantara*, IV (1983), 57-87; "Algunos aspectos del dialecto árabe valenciano en el s. XVI a la luz del fondo de documentos del Archivo Histórico Nacional", *Actas de las II Jornadas de Cultura-Árabe e Islámica*, Madrid, 1985, 281-315; *La Onomástica de los moriscos valencianos*, Madrid, 1987; "Oraciones cristianas aljamiadas en procesos inquisitoriales de moriscos valencianos", *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*, XXXVII (1977-8), 177-197 A. DOMÍNGUEZ ORTÍZ y B. VINCENT, *Historia de los moriscos. vida y tragedia de una minoría*, Madrid, 1978.

¹³ M.J. VIGUERA, *Introducción* del libro de F. Corriente, *Relatos Píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón*, Zaragoza, 1990, 17 y 24; *Aragón Musulmán*, Zaragoza, 1980, 2.ª ed. 1988; M.A. Ladero Quesada, "Los mudéjares de los reinos de la Corona de Castilla. Estado actual de su estudio", *III Simposio Internacional de Mudejarismo*, 5-20.

¹⁴ M.J. VIGUERA MOLINS, "Documentos mudéjares aragoneses", *Quaderni di Studi Arabi*, 5-6 (1987-8), 786-790; "Un Mapa de los documentos mudéjares y moriscos de Aragón y Navarra" *Homenaje a J. Bosch*, 2 vols. Granada, 1991, 429-435.

¹⁵ M.J. VIGUERA MOLÍNS, *Introducción*, *op. cit.* 20; S.G. Armistead, "¿Existió un romancero de tradición oral entre los moriscos?", *CLEAM*, Madrid, 1978, 227.

En Castilla y Aragón es donde se encuentran los testimonios más abundantes de esta escritura que surgió debido a los propios condicionamientos sociales e históricos de los moriscos.

¿Por qué surgió en Castilla y Aragón?

No se sabe exactamente por qué los moriscos castellanos y aragoneses perdieron el uso de la lengua árabe. Probablemente se debiera a la aculturación que sufrieron producida por varias circunstancias; entre ellas el hecho de que, como ya hemos apuntado anteriormente, no todas las comunidades musulmanas tenían la misma situación lingüística ya que los acontecimientos históricos influyeron en las distintas regiones. Sabemos que a finales del siglo XI, tras el avance cristiano, la clase alta y culta musulmana emigró a tierras donde el Islam aun pervivía, quedando *in situ* las clases populares. En estas circunstancias los mudéjares castellanos perdieron el uso de su lengua, tanto de la clásica como de la dialectal, como lo atestigua Içe de Gébir: "los moros de castilla con grande subjeccion y apremio grande y muchas fatigas y trabajos han descaecido de sus riquezas y an perdido las escuelas del arabigo del cual son ynorantes"¹⁶.

Entre finales del siglo XI, en que comienza el proceso mudéjar, hasta el siglo XVI, se fraguó la actividad *aljamiada*, aunque el paso cotidiano del árabe al romance tuvo que transcurrir progresivamente.

La escritura *aljamiada* no debió producirse con entidad propia hasta el siglo XV, pero nada podemos afirmar en cuanto al momento en que surgió ya que la casi totalidad de su literatura es anónima y sin dataciones por lo que la fijación rigurosa es imposible. Tampoco sabemos si fue en Castilla o Aragón donde se escribió por primera vez esta lengua ya que en ambas regiones existían conexiones y características comunes. El profesor Ladero Quesada dice que el Condado de Medinaceli era, a mediados del siglo XV, escenario de luchas fronterizas entre Aragón y Castilla y que los mudéjares de ambos lugares estaban relacionados por el Jalón por lo que pudo surgir dicha lengua en una u otra de estas regiones¹⁷.

Cronológicamente este uso se debió dar antes en Castilla ya que los moriscos de aquí sufrieron una aculturación más rápida y extensa y quizás, desde esa región irradiaría a Aragón, donde la mayor parte de los manuscritos corresponden a la frontera con el Jalón. Especialistas como M. de Epalza y Harvey así lo comparten, basándose en el hecho de que el *muftí* de Segovia, Içe de Gébir fue el primero en utilizar esta innovación que más tarde pasaría a Aragón de la mano de el Mancebo de Arévalo, uno de los escritores más cultos de aquella época¹⁸. La Dra.

¹⁶ M.J. VIGUERA MOLÍNS, "El Ms de Urrea..." en *Lamalif*, op. cit. p. 48.

¹⁷ A. LADERO QUESADA, "Los mudéjares de Castilla en la baja Edad Media", *Actas del Simposio Internacional de Mudejarismo*, Madrid-Teruel, 1981, 356.

¹⁸ M.J. VIGUERA MOLÍNS, *Introducción*, op. cit., 30; L.P. Harvey, *The literary culture of de moriscos (1847-1609). A Study based on the extant manuscripts in Arabic and Aljamía*, Tesis Doctoral inédita presentada en Oxford en 1958; El Mancebo de Arévalo y la literatura aljamiada y morisca, *Coloquio*

Viguera está de acuerdo con estas tesis, pero siempre que no sean aplicadas de una manera absoluta. Para ella el recurso *aljamiado* y su significado sociocultural “se desarrollaron previamente entre los mudéjares castellanos y desde ellos irradían a Aragón, por la amplia zona de comunicaciones que fue y sigue siendo la extremadura soriana y el valle del Jalón”¹⁹.

El uso de la lengua *aljamiada* comienza a clarificarse con la aparición de dos documentos fechados en Calatayud en el año 1507, en donde constan, en árabe, las fechas e introducción, mientras que la declaración del autor aparece en lengua romance con grafía árabe²⁰. Similares situaciones se reflejan en documentos mudéjares del Archivo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza (año 1484-1501)²¹, lo que puede confirmar que en el siglo XVI los moriscos castellanos y aragoneses no utilizaban la lengua árabe de manera habitual.

¿Cuál fue la razón de que los moriscos crearan esta lengua?

Existen muchas hipótesis sobre esta cuestión; unas dicen que se debía al desconocimiento que los moriscos tenían de su propia lengua; otras que era un medio de conservar su cultura, preservando la caligrafía del texto; otras porque desconocían la grafía latina. En nuestra opinión la clave no está en el desconocimiento de nuestros grafemas sino en cuestiones ideológicas, como lo atestigua O. Hegyi diciendo que “el empleo de caracteres árabes por los moriscos se debe, en su mayor parte, al carácter sagrado de la escritura árabe, un signo exterior que señala la pertenencia a la *Umma*, a la comunidad islámica”²². En efecto debió ser el uso del alifato, uno de los últimos elementos de afirmación de su identidad, que iría adquiriendo acentos más firmes y desafiantes según aumentaran las medidas restrictivas cristianas además de ser un culturema como dice M. de Epalza “un signo exterior que señala la pertenencia a la *Umma*; el uso del alfabeto legitima la necesidad de utilizar otras lenguas que el árabe en textos y contextos religiosos islámicos para ajustarse a la ortodoxia islámica”²³.

El fenómeno de la *aljamía* no sólo abarcó España sino que también fue una característica de los países donde la dominación árabe había llegado. El alfabeto

Internacional sobre literatura aljamiada-morisca, Madrid, 1978, 21-47; M. De Epalza, “Dos textos moriscos bilingües (árabe-castellano) de viajes a Oriente (1395 y 1407-1412)”, *Hesperis-Tamuda*, XX-XI (1982-1983), 25-112.

¹⁹ M.J. VIGUERA, *Introducción*, *op. cit.*, 26.

²⁰ F. FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, *Estado Social y político de los mudéjares de castilla considerados en sí mismos y respecto de la civilización española*, Madrid, 1886, reimprimido en 1987, con prólogo de M. García Arenal, 436-441.

²¹ R. GARCÍA DE LINARES, “Escrituras árabes pertenecientes al Archivo de Nuestra Señora del Pilar”, en *Homenaje a F. Codera*, Zaragoza, 1904, 171-197; apud Viguera, *Introducción*, *op. cit.*, 26-27.

²² O. HEGYI, “El Uso del alfabeto árabe por minorías musulmanas”, *CLEAM*, Madrid, 1978, 147-164; “Cinco Leyendas y otros relatos moriscos (Ms. 4953 de la Biblioteca Nacional de Madrid)”, *CLEAM*, 1981, 17.

²³ A. GALMÉS DE FUENTES, “Los Moriscos”, *Lamalif*, *op. cit.*, 6-15, esp. 9.

árabe llegó a sustituir sistemas de escritura ya existentes como el copto y el griego en Egipto, el pahlavi en Persia o en lenguas vernáculas de Africa como el hausa, somali, swahili, etc... ya que carecían de un sistema gráfico de escritura, particularmente el hausa en que el término empleado para textos escritos en caracteres árabes también es *ḥāḡami*. También ocurrió lo mismo en pasajes sanscritos de los Vedas. En el siglo XVI el hindi se sustituye por el persa, lo que conduce a que la población termine desconociendo su propia lengua. Con la llegada del nacionalismo se intenta acercar la antigua cultura a los hindúes y para ello se utiliza el alfabeto árabe²⁴. En la Europa Oriental, en los países balcánicos, el uso del alfabeto árabe se introdujo por medio de los turcos y existe una literatura aljamiada en serbo-croata que utilizaron los musulmanes de Bosnia.

III. PRODUCCIÓN LITERARIA

La literatura aljamiado-morisca refleja el proceso de desaparición de un pueblo y el esfuerzo de detener el proceso histórico inevitable que se le venía encima a la población morisca.

A pesar de la ingente labor de los arabistas españoles desde el siglo XIX, todavía, hoy, se sigue considerando a los moriscos como "una grey de labradores y artesanos analfabetos e ignorantes, incluso, de sus propias peculiaridades islámicas"²⁵ y se olvida fácilmente que entre los moriscos existía una minoría culta e ilustrada, comparable en muchos aspectos a la de la España cristiana. Serafín de Tapia en su estudio sobre los moriscos de Avila señala que estos tenían un grado de alfabetización incluso, a veces, superior al de la población cristiana²⁶.

Los moriscos tuvieron una intensa actividad literaria a juzgar por los 200 manuscritos que conservamos y a pesar de las inmensas pérdidas bibliográficas que desaparecieron o se destruyeron por órdenes inquisitoriales, o de las obras que aún se desconocen. Esta producción, en muchos aspectos, no es muy diferente de la cristiana y a veces está muy relacionada, como, por ejemplo, *El Condenado por Desconfiado* de Tirso de Molina, cuyas fuentes las podemos encontrar en una leyenda aljamiado-morisca, *La Leyenda de Yusuf el Carnicero*, según lo demostró Menéndez Pidal²⁷. La misma relación se aplica a la mística de

²⁴ O. HEGYI, "El Uso", *op. cit.*, 151.

²⁵ A. GALMÉS DE FUENTES, "Los Moriscos", en *Lamalif*, *op. cit.*, 6-11; M. Manzanares de Cirre, *Arabistas Españoles del siglo XIX*, Madrid, 1972.

²⁶ S. DE TAPIA, *La Comunidad morisca de Ávila*, Salamanca, 1991,60-71

²⁷ R. MENÉNDEZ PIDAL, *Poema de Yuçuf. Materiales para su estudio*, Madrid, 1902, 2.ª ed. Granada, 1952; F. Guillén Robles, *Leyendas de José y de Alejandro Magno*, Zaragoza, 1888.

²⁸ L.P. HARVEY, "El Mancebo de Arévalo", *CLEAM*, Madrid, 1978; G. Fonseca, *Sumario de la relación y ejercicio espiritual sacado y declarado por el mancebo de Arévalo en nuestra lengua castellana. Edición y estudio del ms. B.N.M.*, Res. 245, Tesis Doctoral, Univ. de Oviedo, 1987.; M.T. Narváez, "El Mancebo de Arévalo frente a Jesús y María: tradición y novedad", *Actes C.I.E.M.*, 1986, 109-115.

San Juan de la Cruz con los escritos del morisco abulense El Mancebo de Arévalo²⁸ o *la Estori(y)a Ke akaeçi(y)o en ti(y)enpo de Iça* que recoge Vespertino Rodríguez y que aparece en los cuentos de Canterbury²⁹.

Desde los años setenta estudiosos dirigidos por Alvaro Galmés de Fuentes han puesto de manifiesto el interés que estos textos tienen para conocer de una manera más profunda la historia de la lengua española en una época de intensos cambios.

Para Galmés tres son los rasgos más característicos de la literatura aljamiada:

Arcaísmo. Frente a la literatura romance, la aljamiada ofrece rasgos conservadores debidos al aislamiento cultural que tenían los moriscos.

Dialectalismo. La literatura aljamiada sigue las normas de la lengua nacional y se expresa en el habla dialectal cotidiana. Como la mayoría de estos textos proceden de Aragón son fuentes inigualables para conocer las características dialectales de esta región.

Arabismos. Los arabismos sintácticos y estilísticos se manifiestan en la prosa castellana con giros romances. El estilo de la frase árabe influyó en el romance de la época de las traducciones alfonsíes, pues al ser traducciones literales no solamente tomaron el sentido del texto que traducían, sino que también adoptaron la misma forma y estructura dando origen a una lengua de contenido romance pero con una sintaxis y un estilo árabes. Todas estas influencias nos las volvemos a encontrar en la sintaxis de los textos aljamiados³⁰.

Aunque la mayoría de las obras no aportan ningún enriquecimiento en nuestra literatura, sí son importantes, desde el punto de vista sociológico y lingüístico, porque nos permite, con el primero, conocer la atmósfera cultural y espiritual que, aunque comprimida por las vicisitudes de la época, se mantuvo y fue transmitida entre los miembros de la comunidad musulmana española de los siglos XV, XVI y XVII (26), y con el segundo estudiar los arabismos castellanos y su adaptación a la lengua castellana.

Casi toda la literatura aljamiado-morisca es obra de traducción, o al menos de adaptación de originales árabes, orientales en su mayor parte. Cuando se trata de obras religiosas o jurídicas el autor morisco traduce la obra con toda fidelidad, pero cuando los temas son narrativos el traductor se transforma en adaptador, aunque sin permitirse grandes libertades. En lo poético y rítmico es donde la originalidad brilla más, sobre todo, en la forma más que en las ideas, que siempre son modelos de reflejos islámicos.

Los autores de esta literatura son casi todos anónimos y sus temas resultan bastante variados como podemos ver en la siguiente enumeración.

Citaremos en primer lugar los de carácter **religioso** que son los más comunes ya que al serles vedada la práctica y estudio de las ciencias jurídico-religiosas

²⁹ A. VESPERTINO RODRÍGUEZ, *Leyendas...*, *op. cit.*

³⁰ A. GALMÉS DE FUENTES, "Influencias...", *op. cit.*

tuvieron que ocupar su tiempo en defenderse de los ataques cristianos. La mayor parte del contenido de las obras religiosas se refiere a comentarios coránicos o copias del libro sagrado para salvaguardar su fe. Sin lugar a dudas la obra más copiada por los moriscos es el Corán. Juan Vernet en su estudio de los coranes *aljamiados* señala, además de las ediciones hechas por los moriscos, las realizadas por los cristianos para poder disponer con facilidad de los argumentos necesarios en sus campañas antimusulmanas³¹.

El carácter religioso que separaba a los moriscos de los cristianos dio lugar a la literatura de **polémica** anticristiana estudiada por Louis y Denise Cardaillac³². Para mantener viva la fe se escriben numerosos tratados sobre la creencia y los principios de la religión islámica, siguiendo la doctrina *maliki*, propia del Norte de África y España. Esta literatura está determinada por las circunstancias históricas que la suscitan. Los aspectos de la polémica se pueden sintetizar en:

No admiten la figura de Cristo como Dios, ni la encarnación, porque va contra los principios de la razón y la lógica; ni la crucifixión; omiten la redención, porque sería negar la responsabilidad de cada individuo ante Dios; los sacramentos son rechazados en bloque, sobre todo el bautismo, la penitencia y la eucaristía (los moriscos reprochan a los cristianos haber preferido el bautismo a la circuncisión que es, sin embargo, de origen bíblico); niegan la confesión, porque dicen que Cristo nunca dijo: *ego te absolvo* y citan a San Lucas, prefiriendo la confesión interior porque es más honesta y sincera; no admiten las imágenes, porque con ellas se pierde lo más esencial que es el culto a Dios, además de considerarlo una idolatría con raíces de paganismo; tampoco creen en la jerarquización de la iglesia porque dicen que entre dios y los hombres no puede haber intermediarios; no al celibato, basándose en el Génesis que dice: "Dios creó a los hombres y animales por parejas". En todo esto se apoyan para llegar a la conclusión de que el Islam es la religión verdadera.

Otro de los temas religiosos es sobre **personajes bíblicos** en los que se resaltan las cualidades de los profetas incluyendo a Jesús y que dan origen a una serie de cuentos con un interés variado, religioso, literario, cultural y lingüístico. Constituyen una tradición de orígenes casi siempre árabes y representan escenas de su vida impregnadas de elementos maravillosos³³.

Los temas **escatológicos** también son del gusto de los moriscos, y en ellos se recogen una serie de creencias y doctrinas musulmanas, con amplificaciones

³¹ J. VERNET, "La exegesis musulmana tradicional de los coranes aljamiados", *CLEAM*, 123-145; M.J. Hermosilla, "Otra versión aljamiada del Corán, 90 (Ms. 47 J)", *Homenaje D. Cabanelas*, I, 19-27; "Dos glosarios de Corán aljamiado", *Anuario de Filología*, 9 (1983), 117-149; "Corán 102, según el Ms. 47 J", *Anuario de Filología*, 12 (1986), 37-44; "Una versión aljamiada del Corán, 58, 1-3", *Al Qantara*, IV (1983), 423-427.

³² L. CARDAILLAC, *Morisques...*, *op. cit.*; D. Cardaillac, *La polemique anti-chrétienne du manuscrit aljamiado n.º 4944 de la Bibliothèque Nationale de Madrid*, Tesis Doctoral, Univ. Montpellier, 1972; H. Bouzineb, "Culture et identité morisques", *Revue de l'Occident Musulman et de la Méditerranée*, 43(1987), 118-129.

³³ M.J. VIGUERA, *Introducción, op. cit.*, 34.

moriscas, referentes a la vida de ultratumba como, *La Estoria del dia del juicio*, donde se describen los caminos del cielo y del infierno, o *La Ascensión de Mahoma a los cielos*, leyenda poética y muy difundida en la Edad Media con una clara influencia en la *Divina Comedia* de Dante, donde se describen los círculos celestes por donde asciende Mahoma a los cielos.

Y por último, dentro de este género religioso, destaca la literatura de teología **moral y mística** en la que sobresale la figura de El Mancebo de Arévalo transmisor de la información y tradición recibida de Içe de Gêbir, autor del *Breviario Sunnî* o *Kitab segobiano* y al que se le atribuye ser el promotor de la *aljamía*. Sus obras son la *Tafçira*, exposición de preceptos, ritos y tradiciones musulmanas y el *Sumario de la relación y ejercicio espiritual* según la doctrina de Algacel y otros místicos musulmanes como Averroes, Avicena, Abū-l-Hasan, Ibn al-Ārabī, etc. El Mancebo de Arévalo es uno de los pocos autores de obras *aljamiadas* de los que conocemos su nombre y es una figura que, a pesar de los estudios que de él han hecho muchos especialistas³⁴, aún necesita una mayor investigación ya que es un hombre de una gran profundidad de pensamiento además de estar fuertemente emparentado con la mística cristiana, sobre todo de San Juan de la Cruz con el que tiene un gran paralelismo.

Otro género importante de esta literatura es el **narrativo** en el que destaca *El Libro de las batallas*, estudiado por Galmés³⁵, que según la Dra. Viguera "viene a llenar el hueco de las crónicas históricas ausentes en el panorama mudéjar-morisco"³⁶. Este libro, quizás uno de los más importantes de la literatura aljamiada, es un conjunto de composiciones épico-caballeresca, tradicionales y maravillosas, en que se narran, de una manera novelada las jornadas del *Āyyām al-Arab*. Según Galmés en ella se encuentran las claves del origen de la épica occidental. El gran crítico Leopoldo Azcona dice de este libro: "aparte de su valor literario y de su capacidad para provocar una muy especial ensoñación poética, este conjunto de composiciones épico-caballerescas, tradicionales y maravillosas que narran de modo novelado las primeras expediciones guerreras del Islám, sorprenderán a los lectores por su lenguaje arcaico y poético a la par y también por su dasabrida fantasía"³⁷.

Dentro de la narrativa aljamiada citaremos algunas de sus novelas, cuentos o leyendas, como *El Rekontamiento del rey Alisandre*, publicada por A.R. Nykl³⁸, donde se narran, de una manera novelada, las fabulosas aventuras de Alejandro

³⁴ L.P. HARVEY, "El Mancebo... *op. cit.*"; L. LÓPEZ BARALT, *La literatura secreta de los moriscos españoles*; M.T. NARVÁEZ, "Preceptos para la vida cotidiana: ética, moral y buenas costumbres en un capítulo de la Tafçira del Mancebo de Arévalo", *Homenaje a A. Galmés*, II, 621-630; "El Mancebo...", *op. cit.*; A. VESPERTINO RODRÍGUEZ, *Leyendas*, *op. cit.*; F. GUILLÉN ROBLES, *Leyendas Moriscas sacadas de varios manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional, Real y de D.P. Gayangos*, Madrid, 1885-1886, 3 t.

³⁵ A. GALMÉS DE FUENTES, *Épica árabe y épica castellana*, Ed. Ariel, Oviedo, 1978. J. RIBERA, "Épica andaluza romanceada", *Disertaciones y Opúsculos*, Madrid, 1928, 93 ss.

³⁶ M.J. VIGUERA, "Un Nuevo hallazgo... en *Lamalif*", *op. cit.*, 51.

³⁷ A. GALMÉS, *Épica...*, *op. cit.*

³⁸ A.R. NYKL, "A Compendium of Aljamiado Literature", *Revue Hispanique*, LXXVII (1929), 448-587.

Magno vistas a través de las leyendas populares islámicas, en donde no faltan exposiciones fantásticas de la naturaleza. O *El Arrepentimiento del desdichado*, que estudió Oliver Asín, colección de estampas e historias realistas, reflejo de la vida española del siglo XVI. *El Baño de Zaryieb*, cuyo original árabe lo encontramos en autores orientales, que siendo fruto del ingenio español acaba superando al original, según nos dice Miguel Asín. La acción transcurre en Córdoba y nos va introduciendo en curiosos pormenores de la vida cotidiana doméstica de los musulmanes andalusíes. *La Leyenda de Yuçuf*, estudiada por Ursula Klenk, donde se relata la historia de José, hijo de Jacob, según la versión coránica. *La Leyenda de Muça con Yacub el carnicero* en la que Menendez Pidal demostró su influencia en la obra de Tirso de Molina *El Condenado por desconfiado*. Y otras muchas como *La Estoria de la ciudad de Alitón y de los alcáncames*, *La leyenda de Alidajal el malo y el día del juicio*, o *El Rekontamiento de Tamín Addar*.

Fruto del contacto con Occidente los moriscos también gustaban de las novelas de mayor éxito de Europa. *La leyenda de los Dos Amigos* que aparece en el *Decamerón* de Boccaccio; o *La leyenda de la doncella Arcayona*, que narra el tema tradicional de la muchacha falsamente acusada, asunto que ha dado lugar a infinidad de versiones europeas y que recuerda algo del *Libro de Apolonio* y de *la leyenda de Santa Genoveva*. Según Gonzalez Palencia puede servir para explicar los orígenes de nuestro romance de *Silvana o Delgadina*, popularísimo en toda Europa³⁹. O el cuento de *El Rekontamiento de Almiqdad y Al-Mayasa*, que dio lugar al nacimiento del *Amadís de Gaula*.

El género **poético** nos proporciona una de las más importantes muestras de la literatura aljamiada: la obra poética, escrita en cuaderna vía, de *El Libro de Yusuf*, estudiada por Menéndez Pidal y de autor anónimo aragonés, a juzgar por los matices dialectales de su lenguaje, que narra la historia bíblica de José siguiendo la exégesis musulmana de la sura 12 y que según Galmés “algunos de sus pasajes no desmerecen, en calidad poética, con las obras de Berceo o de otros autores del *Mester de Clerecía*”⁴⁰. Ya en el siglo XVI los poetas moriscos empleaban con soltura los metros castellanos como *La Almadha de alabança al annabi Muhammad* escrita también en cuaderna vía, o *La Historia genealógica de Mahoma*, escrita por uno de los poetas moriscos más importantes Muhammad Rabadan. O Mahoma al-Xartosí, físico del almirante Diego Hurtado de Mendoza que componía “trobas muy sutil e bien letradamente fundadas” y del cual nos queda testimonio en el Cancionero de Baena. Y como último ejemplo citaremos el poema morisco de *Las coplas del albichante del Puy Monzón*, publicado por Mariano Pano⁴¹.

Otro de los temas de esta literatura es la **Jurídica** representada por una serie de documentos notariales (compendios de derecho) sobre compraventas, préstamos, arrendamientos, herencia, compromisos matrimoniales etc... que son testi-

³⁹ A. G. PALENCIA, *Historia de la literatura arábigo-española*, Barcelona, 1928, 285

⁴⁰ A. GALMÉS, “Los Moriscos” en *Lamalif, op. cit.*, 11.

⁴¹ A. G. PALENCIA, *Historia...*, *op. cit.*, 281.

monios de gran importancia no sólo para estudiar los detalles de la vida común de los moriscos, sino también fuentes valiosísimas para la investigación de las instituciones jurídicas de la España musulmana.

Los libros de **viajes** son también objeto de esta literatura como *Itinerario de España a Turquía* o *Avisos para el caminante*, magníficas guías de turismo y de cultura.

Los de **Prosa Didáctica** como: *Los Castigos de Ali* o *El Libro y traslado de buenas doctrinas y castigos y buenas costumbres. El Libro de las preicas y exemplos y doctrinas para maldecir el alma y amar la otra vida y aborrecer este mundo* o *El Castigo para las gentes*, y otros muchos que tratan de encaminar al lector por la vida recta y la conducta prudente.

La decadencia cultural de los moriscos trajo como consecuencia una literatura común y abundante de **supersticiones**, hechicerías, magia blanca, sortilegios, adivinaciones, prácticas espiritistas, encantos, amuletos, talismanes, etc... como el *Libro de los dichos maravillosos*, extraordinario tratado de recetas mágicas, fórmulas y signos cabalísticos, conjuros, adivinaciones y prácticas supersticiosas aplicables a toda clase de fines⁴². *El Libro de las Suertes*, estudiado por Kobberbig, compendio de cábalas adivinatorias o *El Alquitab del conto de du al-Qarnain*, libro de sortilegios y pronósticos, resto del juego de los dardos de los árabes antiguos. El Libro de los Sueños, que es un tratado de quiromancia y toda clase de conjuros y adivinaciones.

⁴² K. KOBBERVIC, *El Libro de las Suertes*, Madrid, 1987, (CLEAM,7). A. LABARTA, "Ecos de la tradición mágica del "Picatrix" en textos moriscos", *Textos y estudios sobre Astronomía española en el siglo XIII*, Ed. por J. Vernet, Barcelona. 1981, 101-109.